

EL REGISTRO DE HALLAZGOS POR CONTEXTO INDIVIDUAL PARA EL MONITOREO ARQUEOLÓGICO EN SALANGO: INDICADORES METODOLÓGICOS

REGISTRO DE HALLAZGOS POR CONTEXTO INDIVIDUAL PARA EL MONITOREO ARQUEOLÓGICO

AUTOR: Deirdre Alexandra Platt¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: plattdeirdrea@gmail.com

Fecha de recepción: 28-05-2016

Fecha de aceptación: 28-06-2016

Resumen

Durante 14 meses, desde noviembre de 2014 hasta enero de 2016, se efectuó un monitoreo arqueológico en Salango, en la provincia de Manabí, Ecuador. Para ello se usó la metodología de contexto individual para la excavación y el registro de artefactos en la Zanja 2 de un área de excavación. Allí se halló evidencia cultural (años, época, culturas). Se explica la aplicación de la metodología de contexto individual en todas las fases del monitoreo y se exponen las ventajas de la metodología. Nueve meses del monitoreo consistieron en excavar la Zanja 2. La interpretación arqueológica está presentada en otro artículo de la misma revista. Se describe la metodología y las limitaciones de la clasificación y registro de los hallazgos, la cantidad de material encontrado incluyendo la diversidad de artefactos especiales. La metodología aplicada demostró las ventajas de registrar repetidas veces todas las evidencias.

Palabras claves: centro ceremonial; paisaje sagrado; entierros; ofrendas; guangala.

THE FINDINGS BY INDIVIDUAL CONTEXT REGISTRY FOR THE MONITORING ARCHAEOLOGICAL SALANGO: METHODOLOGICAL INDICATORS

Abstract

In Ecuador's coastal province of Manabí, archaeological monitoring took place in Salango for 14-months 2014-2016, sponsored by Universidad Técnica de Manabí. Single-context planning was the methodology used for the excavation and registering of artifacts. Our application of this method in each phase of the monitoring is explained, as well as the advantages we found in single-context planning. Nine months of the

¹ Asistente Técnica en el Monitoreo Arqueológico en Salango. Ecuador.



monitoring consisted in excavating Trench 2. An interpretation of the site can be found in a separate article in this same magazine. Methods and limitations are described for the classification and registering of finds. The advantage of repetition in our records is stressed. Laboratory studies are proposed regarding the abundant and diverse marine shells excavated.

Keywords: Artefacts; excavation; find's record; precolumbian; Manabí.

Introducción

En el presente artículo se describen las metodologías de excavación y registro de hallazgos precolombinos descubiertos durante el monitoreo arqueológico realizado en Salango entre 2014 e inicios del 2016. Se explican los beneficios de la metodología de contexto usada para la excavación y registro, lo cual permitirá apreciar el prolongado proceso de excavación de un área pequeña y orientará a quienes se encarguen de estudiar los materiales encontrados.

El estudio arqueológico de algún sitio no termina cuando todos los artefactos estén extraídos de la tierra: siguen el análisis de los materiales y la difusión. El procedimiento empleado para la excavación arqueológica y el registro de los hallazgos tiene implicaciones para quienes consecuentemente realicen el análisis de laboratorio y presenten resultados. En la Universidad Técnica de Manabí (UTM) se efectuarán las etapas post excavación para un trabajo arqueológico realizado durante un año en la parroquia Salango, cantón Puerto López, de la provincia de Manabí.

En el 2014 empezó una primera obra de alcantarillado en Salango, pueblo ancestral. Las zanjas para poner la tubería pronto penetraron capas culturales exponiendo restos precolombinos. El 6 de noviembre de ese año, cuando se descubrió cerámica Manteña en forma de urnas funerarias, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) fue alertado por algunos moradores y buscó al arqueólogo Richard Lunniss, residente en la zona, para efectuar el necesario monitoreo. Fue el paso inicial para lograr un sistemático control y rescate arqueológico que finalizaría en enero de 2016.

Fueron 14 meses de monitoreo incluyendo excavación hasta declarar terminado el trabajo de campo. El propósito de este artículo es informar sobre la metodología empleada en el registro arqueológico, los resultados, su aplicación al posterior análisis en laboratorio, y las ventajas que consideramos otorgue la metodología de excavar y registrar por contexto.

El monitoreo avanzó según los ritmos que impuso el proceso de construcción del alcantarillado. Durante el avance de las retroexcavadoras abriendo zanjas y pozos, se registraron perfiles estratigráficos y se recolectaron artefactos esparcidos en la tierra removida por la maquinaria; al paralizarse temporalmente la obra debido a la amenaza sobre tumbas precolombinas, se procedió con un sistemático rescate excavando ciertos Puntos y Zanjas.

La importancia arqueológica de la Calle 22 de Salango se manifestó en noviembre de 2014 cuando la máquina cavó una zanja hasta 3.20 m de profundidad, cruzando la Calle Larga. En esta Zanja 1 fueron hallados significativos artefactos y capas culturales, incluyendo una capa aparentemente pre-Valdivia. A inicios de diciembre, mientras las máquinas procedían hacia la playa por la misma Calle 22, se descubrió huesos humanos precolombinos, evidencia de impacto en entierros por lo que se procedió inmediatamente a la excavación para el rescate de aquel sector.



Foto 1. Figurines de piedra.

Debido al tiempo y espacio limitados, se decidió excavar un corredor con las dimensiones y profundidad necesarias para instalar posteriormente la tubería del alcantarillado, y sin extenderse en dirección oeste más allá de la concentración de restos precolombinos. Así nació en calle 22 de Salango la llamada Zanja 2, con 17 m de longitud y un ancho de 1.50 m, La excavación se realizó con un equipo conformado por el Arqueólogo Director de la Excavación apoyado por 4 trabajadores locales excavando y por una Asistente Técnica registrando los hallazgos generales y especiales.

La excavación comenzó en abril de 2015. Se anticiparon inicialmente 2 meses para el proceso de rescate en la Zanja 2, pero la complejidad y riqueza precolombina fueron tales que su adecuada excavación requirió de 9 meses, produciendo una enorme cantidad de material cuidadosamente excavado de contextos numerados.



Fotos 2, 3 y 4.

En todo el trabajo de monitoreo fue aplicada la metodología del contexto individual (traducción de single context planning), procedimiento presentado por Harris (Harris, 1991; Harris et al., 1993) con las ventajas señaladas por Lunniss (Lunniss, 2001pp. 55-61).

En consecuencia se describe la aplicación de la metodología de contexto para registrar artefactos y acontecimientos arqueológicos durante la excavación y el resto del monitoreo.

Este trabajo tiene como propósito explicar el procedimiento empleado para el registro de hallazgos generales y especiales en áreas de excavación arqueológica de la parroquia Salango. Se indican las ventajas de dicha metodología para el posterior análisis de tan abundantes hallazgos. Se mencionan también ciertas limitantes que se presentaron por la necesidad de excavar rápido, rotando los trabajadores locales y en qué medida afectan la calidad de nuestro registro de campo de los artefactos.

Se resaltan los beneficios de haber excavado con el método de contexto individual y de haber registrado repetidas veces todos los datos. Se proponen, entre los incontables estudios de laboratorio que se podrán efectuar con los hallazgos, temas de análisis basados en las conchas marinas.

Desarrollo

El monitoreo arqueológico durante la instalación del sistema de alcantarillado mediante máquinas excavando zanjas y pozos en Salango, consistió en dos actividades principales para el rescate adecuado del recurso arqueológico. En gran parte del poblado se efectuó el control arqueológico mediante la observación -o monitoreo- de la tierra que salía con o sin restos precolombinos mientras las máquinas excavaban zanjas; además, se examinó el perfil del suelo profundamente cortado, especialmente en la Calle Larga y en la Calle 22. Por otro lado, se estudiaron a fondo ciertos puntos que ofrecieron mayor evidencia arqueológica, y se excavaron sitios con alta densidad de artefactos o huesos humanos. La Calle 22 se benefició de la más intensa excavación de rescate abarcando 20 m en su filo sur (Zanjas 2 y 3).

Para facilitar el estudio posterior de todo lo recolectado y excavado, y para maximizar la información rescatada, se procedió con la metodología de planificación por contexto individual.

El concepto de contexto individual

Al excavar con la metodología de contexto individual se observan cuidadosamente las distinciones en el suelo, de color o de consistencia, y se considera cada distinción como un separado acontecimiento arqueológico, o contexto. Cada rasgo así definido como contexto individual requiere como consecuencia un trato separado y un correspondiente número de contexto: L y los artefactos asociados se registran y se enfundan con el mismo número de contexto. Los contextos más usuales son depósitos o pisos, rasgos negativos y rellenos. También pueden ser muros o los que defina el arqueólogo.

La dimensión del contexto varía mucho. Todo un depósito horizontal de un mismo suelo, incluyendo los tiestos y conchas entremezclados, constituye un solo contexto, pero al descubrir alguna intrusión o rasgo negativo dentro de tal depósito horizontal, posteriormente abierto en el piso -por ejemplo, un hueco de poste o un entierro de ofrenda- este viene a ser otro contexto, cuyo contenido será un contexto más. En el caso de un entierro humano o animal, se distinguen tres contextos (o a veces más según la complejidad): el pozo, el esqueleto y el relleno alrededor del esqueleto.



Fotos 4, 5, 6 y 7 ilustran diversos tipos de contextos.

El procedimiento de registro por contexto

Para cada contexto así identificado, la información relevante se registró en el formulario de descripción. Aparte de este registro para cada contexto, se estableció su secuencia estratigráfica incorporándola en la Matriz de Harris. Posteriormente, sea después de 20 días o de 20 años-, en conjunto con el registro de secuencia estratigráfica, los formularios de registro de contexto sirvieron para la reconstrucción del sitio arqueológico con todas las interrelaciones entre contextos en el tiempo y en el espacio, y con la información sobre cada contexto.

En el transcurso del monitoreo, como ya se ha indicado, la excavación constituía solamente parte del trabajo del equipo arqueológico. Mientras avanzaban las máquinas excavadoras, se observaba la apertura de cada zanja, recolectando datos y artefactos. Todo artefacto encontrado en la tierra extraída y redepositada por la máquina en la superficie, ha sido desalojado de la estratigrafía, y consecuentemente queda sin contexto cultural. Se requirió entonces adaptar a las circunstancias la designación de "contexto" para aplicar el sistema de contexto individual.

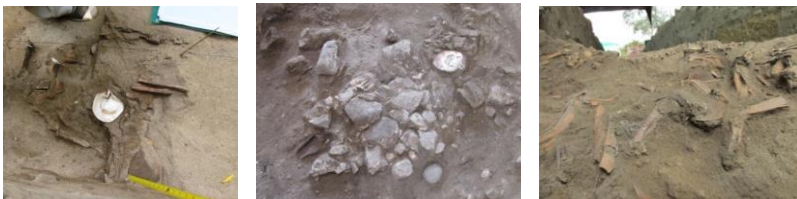
El procedimiento de monitoreo fue el siguiente: en ciertos lugares abiertos por las máquinas había mayor concentración de artefactos que en otros, o una evidente estratigrafía cultural, por tanto, estos sitios fueron designados como Puntos. Los hallazgos precolombinos correspondientes a cada Punto se registraron y enfundaron usando el correspondiente número de punto. El Punto 12 correspondió a un notable perfil estratigráfico con piso de casa y tumbas de distintas culturas, entre otros descubrimientos. Dentro de cada punto seleccionado, en estratos no impactados por la maquinaria, habiendo tiempo y motivo mayor, se definieron también individuales contextos por cada rasgo señalado.

En este informe se ha hecho referencia al monitoreo y a los puntos solo para señalar que la metodología del contexto individual puede también, de alguna manera, ser aplicada en las circunstancias no ideales de un monitoreo arqueológico.

El trato de los hallazgos recuperados

Cantidades de objetos de distintos materiales, trabajados y no, salieron durante el monitoreo y la excavación de la Zanja 2. Los hallazgos incluían artefactos precolombinos de lítica, concha, cerámica, y hueso.

Los que fueron encontrados in situ y debidamente excavados se registraron y enfundaron con número de contexto. Estos artefactos con contexto proporcionan mayor información porque se conoce con precisión en qué rasgo estaban ubicados, su profundidad, elementos que lo acompañaban, etc.



Fotos 8, 9 y 10 ilustran artefactos in situ dentro de un contexto.

En cambio, este trato detallado no se pudo dar a los hallazgos recolectados fuera de su contexto original, sin estratigrafía ni interrelación. Se anota su ubicación general. La forma, el diseño, y otras características de los tuestos y otros artefactos, así como su origen cultural. Estos restos rescatados sin contexto contribuyen evidencia sobre alguna cultura o secuencia cultural en cierta zona de lo que ahora es Salango. Su abundancia sugiere la densidad de ocupación que hubo en cierta fase. Además, dan una idea general de cómo usaban el sitio (uso funerario, ceremonial, doméstico, artesanal), según los artefactos que predominen.

Para la excavación sistemática que se efectuó en la Zanja 2, el trabajo de campo correspondió a la Asistente Técnica encargada del registro de hallazgos. Se incluyeron las siguientes actividades para la Asistente técnica o para delegar a un trabajador, según la disponibilidad:

- Clasificación inicial de hallazgos excavados: la revisión inmediata del material excavado, de cada contexto, y la separación de los hallazgos en distintas categorías para registrar y enfundar. De ser necesario se cierne la tierra en el fondo de los recipientes para no perder lo más pequeño: huesito, diente, cuenta, fragmento de obsidiana.
- Enfundar los artefactos después de la separación. Se anota información en el exterior de cada funda incluyendo sitio y contexto, material contenido y fecha. Lo mismo va en una tarjeta (ficha) dentro de la funda.
- Registro de artefactos especiales: distinguir entre los hallazgos generales los que puedan considerarse excepcionales y registrar estos hallazgos especiales en el cuaderno correspondiente. Van en funda ziplock, hermética.



Fotos 11 y 12. Especiales: 2 de concha trabajada y parte de 1 tortero de cerámica.

- Registro de fundas de hallazgos en general: requiere anotar en un cuaderno de registro de hallazgos cada funda llena después de excavar y clasificar in situ. Fue anotado para cada funda ciertos detalles que se encuentran indicados con marcador permanente en el exterior de la funda (repetidos en su ficha interior): sitio y número de contexto, contenido (qué materiales tiene) y fecha de excavación. Asimismo, las fundas de tierra recolectada para análisis de suelo. Se

empezó a anotar en este cuaderno adicional, durante el quinto mes de excavación de la Zanja 2, para guardar evidencia de todo lo destinado a la bodega universitaria a partir de esta fecha (una primera parte ya se había enviado).



Fotos 13 y 14 ilustran la separación y enfundamiento in situ de materiales excavados.

Métodos para el registro de artefactos

El registro de una cantidad elevada de hallazgos se facilita cuando los trabajadores responsables de excavar realizan una clasificación inicial al ritmo que sacan artefactos.

Los materiales que se encuentran generalmente incluyen piedra, concha, coral, cerámica, hueso, diente, y a veces algún otro material tal como carbón, pinza de cangrejo, restos de erizo de mar. Lo ideal durante la excavación es separar en al menos tres categorías estos hallazgos: especiales, hueso (por su fragilidad), y mixto (tiestos de cerámica, lítica, concha). Quien excava también puede separar lo mixto si el espacio y el tiempo le permiten procurarse tantos recipientes a su alrededor.

Para cada nuevo contexto, el excavador dispone de recipientes vacíos para la separación inicial. Empieza poniendo tarjeta en cada recipiente (preferiblemente en fundita de plástico) con el número de contexto.

Los hallazgos frágiles, tales como artefactos especiales de concha madre perla, se guardan de inmediato en papel de aluminio, y con marcador se escribe el número del contexto. Cada recipiente llenado se entrega al asistente técnico para revisar. Quien excava no siempre discierne algún artefacto especial entre los demás. Para descubrir la decoración en un tiesto, o el filo en una lítica, a menudo requiere mirar bien. Así, al revisar lo recientemente excavado el asistente técnico recupera un mayor número de especiales.

Antes de enfundar, todo el contenido se revisa para evitar romper cosas frágiles, y para encontrar y cuidar los más diminutos elementos: cuentas pequeñas, fragmentos de obsidiana, huesitos de pescado o de roedor. Al momento de enfundar, los diversos materiales líticos, cerámica y concha se separan o no según el tiempo disponible. Estos van en funda plástica. Se usa

generalmente doble funda con la finalidad de que resista mejor. La funda llena pesa demasiado cuando contiene lítica. Artefactos puntiagudos o cortantes, especialmente de concha, pueden perforar la funda única y su contenido vaciarse. Siempre se debe colocar una segunda funda de refuerzo porque el plástico eventualmente se deteriora y rompe.



Fotos 15, 16 y 17 ilustran el cuidado con que se excava cada contexto y la separación de materiales.

Al usar dos fundas, en una o ambas se escribe con marcador el sitio de procedencia con el número de contexto, su contenido y la fecha. El número de contexto se destaca dibujando un cuadrito alrededor. Una etiqueta o tarjeta (ficha) va puesta indicando lo mismo y agregando quien excavó y quien registró; esta puede colocarse o entre las dos fundas, o dentro de la funda interna con los hallazgos, pero al estar entre los artefactos sucios requiere su propia fundita plástica para no ensuciarse ni borrarse los detalles.

Los huesos (pescado, humanos y otros), siempre fueron colocados en funda de papel porque se deterioran al sudar. Los datos van escritos en la funda y en la ficha. La funda de papel se coloca en funda plástica. Restos de equinodermo y pinzas de cangrejo van con los huesos de pescado.

Las cosas más frágiles se protegen con papel de aluminio. Fueron envueltas muestras de carbón para fechar en papel de aluminio y evitar su contaminación.

También fueron tomadas muestras del suelo para, por ejemplo, analizar sus partículas en laboratorio. También se cernió la tierra cuando contenía abundantes huesos pequeños.



Fotos 18 y 19 el trato de hallazgos, Foto 20 perfil de donde se sacaron muestras de suelo.

Queda a criterio del director de excavación la denominación a utilizar. Se volvió más selectiva escoger el material desde el sexto mes de excavación al constatar la cantidad y calidad de lo que salía. Efectivamente, al tener mucho material y muchos artefactos llamativos, sirve limitar lo que se considere especial para no crear un exceso de trabajo respecto a hallazgos que no son realmente únicos sino simplemente finos o diagnósticos.

Fue en septiembre de 2015 cuando se decidió seleccionar como especiales sólo los artefactos más significantes, excepcionales, por ejemplo la cerámica más completa, ya no cada tiesto decorado, cada borde llamativo. La metodología de registro desde aquel momento incluyó los "destacados", categoría intermedia entre general y especial. Así se designó una cantidad de tiestos de cerámica fina que no ameritaban ser "especiales" pero tampoco perderse entre tantos tiestos ordinarios. Lo mismo con parte de la lítica y conchas trabajadas. Estos "destacados" fueron colocados en su propia funda plástica dentro de la funda general del mismo material. Esto los protege, los mantiene limpios, y a la vez podrá facilitar y acelerar el trabajo posterior en el laboratorio y la recuperación de importante información.

Los artefactos especiales pueden ser obsidiana, objetos de piedra o concha bien elaborados, cerámica muy fina e inusual, torteros, hueso humano, madera fosilizada, figurines, etc. Pueden ser pequeños o muy grandes. A veces todo un grupo de artefactos conforman un especial por la evidencia de haberse tratado como conjunto en la estratigrafía. Un contexto entero se puede considerar especial. El contexto 389 es 'especial' porque su contenido parece ser toda una densa ofrenda compuesta de muchos huesos de pescado con conchas, cerámica y lítica.

Los hallazgos denominados "especiales" por ser artefactos de interés excepcional se anotan primero en un cuaderno para registrar los especiales, y luego en cuaderno general de registro de hallazgos.



Fotos 21, 22 y 23 especiales de hueso, lítica, cerámica.

Todo artefacto especial excepto los más grandes fueron guardados en fundas ziplock, con su respectivo registro en el cuaderno de especiales. Se ahorró tiempo y fundas colocando varios especiales de un mismo contexto en una sola funda, incluso comparten a veces un mismo número de especial, con a, b, siempre y cuando salgan del mismo contexto. Hay fundas que contienen múltiples obsidianas

con un solo número de especial, o asimismo varios objetos pequeños de concha, o diversos tuestos destacados, con un número de especial compartido.

En cada funda de especiales se indica la procedencia y la fecha con el número de contexto indicado dentro de un cuadro, y el contenido, igual como señala una funda general. Además, lleva un número de especial, indicado dentro de un círculo. Estos datos van en la funda y por dentro en su ficha.

Cuando varios especiales con distintos números comparten una sola funda, cada objeto tiene su propia ficha. Para evitar confusión entre las fichas, sirve dibujar brevemente en la tarjetita el artefacto especial correspondiente.

Al momento de guardar los especiales en funda ziplock, sirve resaltar la funda de especiales con marcador o etiqueta roja para mejor distinguirla entre tantas fundas generales acumuladas.



Fotos 24-26 ilustran la metodología con artefactos especiales.

La metodología de campo alistó para la siguiente etapa, la de laboratorio, el material excavado, pero antes de su análisis requerirá revisarse funda por funda, limpiar cada artefacto, observarlo más detenidamente, y seguir clasificando. Se hizo la separación de conchas, cerámicas y líticas, sólo cuando se dispuso de tiempo.



Fotos 27 y 28 el reducido espacio en Zanja 2.

Entre tanto material que recolectamos, clasificamos parcialmente, y enfundamos al apuro en un proceso de 9 meses de campo, queda mucho por descubrir en el laboratorio.

Resultados y discusiones

El monitoreo de la instalación del sistema de alcantarillado en el pueblo de Salango empezó el 19 de noviembre de 2014 y terminó el día 20 enero 2016 con la entrega de la Zanja 2 a los contratistas. El trabajo arqueológico fue continuo durante 14 meses, alternándose el monitoreo identificando puntos prioritarios, y las excavaciones. A principios de diciembre 2014 el arqueólogo detuvo el trabajo de las máquinas en Calle 22 y el

INPC visitó sin tardar para aprobar un estudio; la excavación de aquella zanja pudo empezar en abril 2015 gracias al respaldo de la UTM para financiamiento, logística, y varios materiales. El día final de excavación de Zanja 2 fue el 5 de enero de 2016, sumando 9 meses.

Cuando dejamos de excavar Zanja 2 no fue porque no quedaba nada más para estudiar ahí, sino por la urgencia de rescatar información de la nueva Zanja 3, con su perfil abarcando 5.50m en la vereda sur de Calle 22, por donde iría la red terciaria del alcantarillado. Una vasija cerámica excepcional había aparecido cuando una máquina excavadora abría aquella zanja terciaria y el arqueólogo pidió pausa para investigar el sitio.

De la excavación de la Zanja 2 obtuvimos la información y artefactos, en total 425 contextos, numerados 101-526. Los Puntos establecidos e investigados durante todo el monitoreo sumaron 22. Todos los hallazgos de este trabajo, ordinarios y especiales, tanto de los puntos durante el monitoreo como de los contextos obtenidos por excavación, llenaron 50 gavetas actualmente esperando un detenido estudio en laboratorio.

En el cuaderno de registro de fundas para Zanja 2, iniciado el 14 de agosto para mejorar el control sobre los hallazgos, hasta el 5 de enero se suman 285 fundas de hallazgos generales, aparte de las fundas de hueso de pescado que suman 75, y 35 de muestras de suelo. Se llenaron en el mismo lapso de tiempo 370 fundas de especiales.



Fotos 29, 30, 31 Especiales: pájaro silbato, parte de figurín Bahía, hacha de concha Strombus.

Estas cifras representan solamente 5 meses del periodo total de 9 meses de excavación en Zanja 2. Además, por cuestión de tiempo y por la falta de rigor en entregar cada funda llenada a la persona registrando, a menudo se guardaron fundas de hallazgos en la bodega de campo sin anotarlas en el cuaderno. La totalidad de fundas de hallazgos generales fue de aproximadamente 500 para los 9 meses. La cantidad de fundas ahora va aumentando en la bodega mientras se va revisando el material mixto y clasificándolo en distintas fundas.

Para los especiales se llegó hasta el número de especial 657 al cerrar la excavación. La cantidad de artefactos especiales es mayor a esta cifra por un motivo ya indicado en la metodología: reunimos diversos artefactos especiales, cuando se los pudo

considerar un conjunto, bajo un mismo número. Por ejemplo, en el caso del último registro especial para la Zanja 2, se incluyen tres tiestos denominados 657 a, 657 b, y 657 c, cada uno hallado junto a la misma pelvis de esqueleto humano.

Otros materiales significantes registrados son algunas muestras de carbón, y sobre todo muchos huesos humanos de los desarticulados esqueletos colocados en fundas y cartones.



Fotos 32 y 33: esqueletos de niños; foto 34: Zanja 2 cerca de terminarse.

Ciertas gavetas contienen los hallazgos rescatados sin contexto durante el monitoreo, agrupados por sector o Punto.

En total fueron llenadas 50 gavetas de materiales enfundados durante los 14 meses del monitoreo de la instalación del alcantarillado en Salango, incluida la excavación.

Se podrá estudiar detenidamente y minuciosamente el contenido de las fundas cuando haya condiciones adecuadas para ese trabajo y personas para hacerlo. Aunque mientras más pronto se analicen, más pronto habrá resultados. Es importante apreciar que gracias al método de contextos usado y al relativamente riguroso sistema de registro de todos los hallazgos, los datos conseguidos no tienen fecha de caducidad.

En cada funda de hallazgos se encuentra indicada por fuera y por dentro toda la información necesaria para algún investigador. El registro adicional en cuadernos constituyó un control suplementario sobre el material excavado.

Con la aplicación de la metodología de registro por contexto individual, el equipo se propuso cumplir con un registro en que la evidencia no perdiera valor para investigar en laboratorio, donde continuó una clasificación más detallada de los hallazgos. Efectivamente, este recurso para estudiar a largo plazo consiste en hallazgos respaldados por los datos en etiquetas, formularios, dibujos, cuadernos, y fotos. El propósito de la metodología que se utilizó fue justamente permitir que la información sirva en el futuro sin importar cuándo sea, porque a menudo los materiales excavados se revisan o se vuelven a revisar décadas o hasta siglos después de descubrirse.

En teoría, al no haber ningún desastre incontrolable, de aquí en 200 años algún investigador podría revisar los hallazgos y los registros, sin que la información haya perdido valor para su investigación. Esta persona podría empezar ignorando todo detalle

del trabajo realizado en Salango, y, no obstante, al examinar los registros y hallazgos, podría comprender el proceso y proceder sin confusión en su estudio. Al analizar la evidencia precolombina tal como la tenemos registrada, lograría reconstruir la estratigrafía y preparar un informe detallado sobre el sitio arqueológico.

Muchos estudios y numerosos descubrimientos podrán realizarse en base al material rigurosamente excavado y registrado. Entre la multitud de temas que surgen está el análisis de la concha, basado en la casi omnipresencia y la gran diversidad de moluscos marinos en los contextos excavados de la Zanja 2. Fueron encontradas conchas enteras, fragmentadas, y trabajadas de múltiples maneras.



Fotos 34-41 Especiales de concha *Pinctada mazatlanica* y *Oliva*: anzuelos, discos, placa, caracas.

El uso arqueológico de las conchas mucho se ha investigado, y para la costa del Ecuador y de Manabí ya hay estudios antecedentes para conocer e inspirar temas de análisis de lo de Salango (Bushnell, 1951; Carter, 2008; 2009, Stothert, 1993; entre otros).



Foto 42

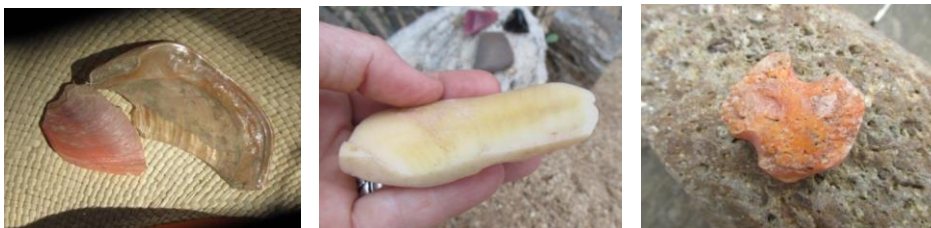
No sorprende la abundancia de conchas recolectadas como parte de la dieta precolombina en todas las fases culturales debido a que son una excelente fuente de proteínas. Hasta ahora existe la recolección de moluscos de las rocas intermareales para sopas y ceviches, y en aquel entonces los habitantes tenían menos alternativas para alimentarse. El estudio de restos de conchas de Salango puede enseñar mucho sobre el medio marino y sus variaciones de época en época, hasta comparar diversidad

precolombina con la actual y evaluar la presión que ejercía la población sobre su entorno.

Además sería muy interesante examinar los usos que daban a las conchas. Los hallazgos especiales incluyen abundantes artefactos de concha cuidadosamente trabajados, enteras y no, de *Spondylus*, de *Strombus*, de *Oliva*, de *Madre Perla Pinctada mazatlanica*. A menudo están en las tumbas como ofrendas, colocados en posición precisa en el esqueleto. En el contexto 517 fue encontrada una densa capa de piedras y conchas enteras entremezclada con concha triturada. Se hallaron diversos ornamentos y herramientas: placas, discos, cuentas, anzuelos, hachas, cucharas, narigueras, elementos de caracas, y otros objetos trabajados sin identificar. Los elaboraban con mucha habilidad, dejando un testimonio de su destreza artesanal y de la imaginación precolombina para dar uso a los recursos naturales que el entorno les proporcionaba, más allá de solamente consumirlos para sobrevivir. Algunas conchas poseían valor simbólico: el estudio de las bivalvas y churos asociados con entierros nos ayuda a interpretar sus intenciones al enterrarlos como ofrendas.



Fotos 43-48 contextos con conchas.





Fotos 49-57 especiales de concha.

Se sugiere entonces fomentar temas de análisis relacionados con las conchas de Zanja 2. Otros temas deben abarcar los demás tipos de restos. Se espera que el material excavado sirva para investigar, aportando nuevos conocimientos sobre el pasado precolombino y mejorando nuestra apreciación de aquellas culturas antiguas.

Referencias bibliográficas

BUSHNELL, G. (1951). The Archaeology of the Santa Elena Peninsula in South-west Ecuador. Occasional Papers of the Cambridge University Museum of Archaeology and Ethnology, No. 1. Cambridge University Press, Cambridge.

CARTER, B. (2008). Technology, Society and Change: Shell Artifact Production among the Manteño (800-1532) of Coastal Ecuador. Tesis de doctorado no publicada, Washington University, St. Louis.

CARTER, B. (2009). Spondylus in South American prehistory. En, Fotis Infantidis y Marianna Nikolaidou (eds.), Spondylus in Prehistory: New data and Approaches. Contributions to the Archaeology of Shell Technologies, pp. 63-89/113-140. BAR International Series, Oxford.

HARRIS, E.C. (1991). Principios de Estratigrafía Arqueológica [Principles of Archaeological Stratigraphy, 2nd Edition]. Introducción por Emili Junyent. Traducido por Isabel G. Trocoli. Editorial Crítica, Barcelona.

LUNNISS, R. (2004). La Cerámica del Desarrollo Regional Temprano del Sitio OMJPLP-141B-T3, Salango. Monografía para publicación entregada al Museo de Antropología y Arte Contemporáneo, Guayaquil.

LUNNISS, R. (2007a). Una Casa Ceremonial del Formativo Tardío en Salango, Manabí. En, Fernando García S. (comp.), II Congreso Ecuatoriano de Antropología y Arqueología, Tomo I. Balance de la Última

Década: Aportes, Retos y Nuevos Temas, pp. 409-433. Abya-Yala y Banco Mundial Ecuador, Quito.

LUNNISS, R. (2007b). Venerando a los Ancestros: la Evolución de un Sitio Ceremonial del Formativo Tardío en Salango, Provincia de Manabí. En, Vida y Costumbres de los Pobladores del Ecuador Antiguo, pp. 12-40. Museo Presley Norton, Guayaquil.

LUNNISS, R. (2008). Where the Land and the Ocean Meet: the Engoroy Phase Ceremonial Site at Salango, Ecuador, 600-100B.C. En, J. Staller (ed.), Pre-Columbian Landscapes of Creation and Origin, pp. 203-248. Springer, Nueva York.

LUNNISS, R. (2011a). El Centro Ceremonial de Salango. Apachita (Boletín del Área de Arqueología, PUCE, Quito) 18:3-8.

LUNNISS, R. (2011b). Los Ancestros y el Mito de Origen: una Interpretación de los Figurines de Piedra Asociados con una Plataforma Funeraria del Engoroy Tardío en el Sitio Salango, Provincia de Manabí. Revista Nacional de Cultura 15-16, Tomo III, pp. 577-594. Quito.

LUNNISS, R. (2011c). Los Ancestros y el Mito de Origen: una Interpretación de los Figurines de Piedra Asociados con una Plataforma Funeraria del Engoroy Tardío en el Sitio Salango, Provincia de Manabí. Ñawpa Pacha 31(2): 153-170. Institute of Andean Studies, Berkeley.

LUNNISS, R. (2013). Rescatando el Patrimonio Cultural Ecuatoriano: el Centro Ceremonial Precolombino de Salango. Arqueo-Ecuatoriana, 28 de marzo de 2013. www.arqueo-ecuatoriana.ec/es/home/editorial.

LUNNISS, R. 2001. Archaeology at Salango, Ecuador: an Engoroy Ceremonial Site on the South Coast of Manabí. Tesis doctoral, Institute of Archaeology, University of London. University Microfilms International, Ann Arbor, Michigan.

STOTHERT, K. 1993. Un Sitio Guangala Temprano en el Suroeste del Ecuador. National Museum of Natural History, Smithsonian Institution, Washington D.C, y Museo Antropológico del Banco Central del Ecuador, Guayaquil.

Citación/como citar este artículo: Platt, D. (2016). El registro de hallazgos por contexto individual para el monitoreo arqueológico en Salango: indicadores metodológicos. *Rehuso*, 1(2), 39-56. Recuperado de: <http://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/304/258>

